

CARTA DE OSCAR ARIAS A LOS REPRESENTANTES DE LA RESISTENCIA NICARAGÜENSE



Oscar Arias



La carta de Oscar Arias a los representantes de la resistencia nicaragüense es un documento que refleja su preocupación por la situación en Nicaragua y su deseo de promover la paz y la reconciliación. Arias expresa su esperanza de que las partes involucradas encuentren una solución pacífica a los conflictos que afectan al país.

En esta carta, el presidente Arias reitera su compromiso con la democracia y el respeto por los derechos humanos. Él insta a las fuerzas armadas y a los grupos de resistencia a buscar un camino que permita la coexistencia pacífica y el desarrollo del país.

CARTA DE OSCAR ARIAS
A LOS REPRESENTANTES
DE LA RESISTENCIA
NICARAGÜENSE

San José, 13 de enero de 1988

Señores

Ing. Alfonso Robelo

Lic. Alfredo César

Pedro Joaquín Chamorro

S.M.

Estimados señores:

La tradición de dar asilo político y de recibir en nuestro país a extranjeros perseguidos por sus ideas, es una de las más arraigadas y queridas del pueblo costarricense.

Otras de nuestras tradiciones más queridas son el amor por la paz, el respeto por el diálogo y el Estado de Derecho, así como el repudio de la arbitrariedad y de la violencia, y el rechazo de la imposición de verdades únicas.

Costa Rica no puede participar, por respeto a su tradiciones más sagradas, en la búsqueda de soluciones a problemas internacionales por medio de fórmulas que alienten la violencia y la guerra. Menos aún puede permitir que ciudadanos extranjeros utilicen nuestro territorio para propiciar acciones bélicas.

Ustedes conocen muy bien nuestra posición expresada en el Plan de paz centroamericano. Conocen también que he insistido, sin claudicaciones, en que mi país no apoyará jamás soluciones armadas.

Cuando algunos de ustedes me expresaron su respaldo al Plan de paz, pensé que abandonarían su participación en favor de una solución bélica del conflicto que aflige a la familia nicaragüen-



Pedro Joaquín
Chamorro

Alfonso
Robelo

Alfredo
César

se. Veo con dolor, por múltiples actividades y declaraciones de ustedes, que no ha sido así.

La neutralidad de Costa Rica y el sagrado compromiso de nuestro pueblo con la paz, no podrá ser burlado por nadie. Para cumplir los compromisos con la paz, para hacer la historia con el orgullo de las tradiciones de nuestro pueblo, no nos amedrentaremos ante ningún obstáculo, ni permitiremos que nada se interponga en el cumplimiento de los más sagrados intereses de nuestro país. Los caminos de la guerra y los caminos de la paz son diferentes. Nosotros hemos tomado partido por la paz desde hace muchas generaciones.

Con profunda tristeza me he enterado del aumento de las ac-



ciones bélicas de la Contra en Nicaragua. Con profunda tristeza también me he enterado de que algunos pretenden alentar estas acciones de guerra como si fueran compatibles con la paz.

He reiterado a las autoridades correspondientes que deben hacer salir del territorio nacional a todo extranjero comprometido con actividades políticas que alienten la violencia y la guerra.

Si ustedes desean continuar disfrutando de la hospitalidad costarricense, deben desistir de apoyar la vía armada. Si así no fuere, les pido abandonar el país lo antes posible.

Me duele adoptar una decisión de esta naturaleza, pero los supremos intereses de Costa Rica, en este caso la paz, estarán

siempre primero. Me duele, sobre todo, porque a través de los años he desarrollado una amistad con ustedes.

Quiero manifestarles, finalmente, que si, por no renunciar a la guerra, abandonan el territorio nacional, Costa Rica estará siempre abierta para permitir en nuestro suelo negociaciones de paz en que ustedes y otros líderes de la Contra puedan participar. Este trato en favor de negociar ceses de fuego allí donde hay guerras internas en Centroamérica, será igual para todos los países de la región, conforme a nuestras mejores tradiciones.

Atentamente,

OSCAR ARIAS SANCHEZ